

# El Español.

DIARIO DE LAS DOCTRINAS Y DE LOS INTERESES SOCIALES.

N.º 64.

MADRID, DOMINGO 3 DE ENERO, 1836.

PRECIO DIEZ CUARTOS.

Precio de suscripción.

Para Madrid, las Provincias y el

Estranjero, franco de porte.

Por un mes ..... 30 rs. vn.

tres meses ..... 85

seis meses ..... 160

un año ..... 320

Se suscribe en Madrid

En el despacho de suscripción, calle de

la Montera, N.º 36.

En las Provincias

En las Administraciones de Correos.

## ACTOS DEL GOBIERNO.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.

Real orden.

Para llevar a efecto el benéfico Real decreto de 29 de octubre último sobre la creación del colegio de huérfanos de la Unión, tuvo a bien nombrar S. M. la Reina Gobernadora en 31 del mismo, una comisión compuesta de B. Rodríguez de Aranda, comandante de batallón de la Guardia Nacional de esta capital y procurador á Cortes por la provincia de Jaén, D. Pedro Miranda, oficial de esta secretaría del Despacho, y D. José Argüelles, archivero de la dirección general de Rentas; y estando autorizados estos individuos para entender en todo lo relativo á la plantificación del colegio, S. M. poseída del mas vivo anhelo de acelerar por todos medios la realización de sus maternales deseos, ha tenido á bien resolver que los gobernadores civiles satisfagan á las preguntas que les hicieren directamente relativas á su encargo, y evacúen los informes que juzgaren oportuno pedirles acerca de las huérfanos que hubieren de entrar en el establecimiento en conformidad del decreto de su creación y que desde luego tomen noticia de las que, hallándose en el caso que el mismo indica en sus respectivas provincias, tengan en el día mas de cinco años y menos de nueve, instruyendo al efecto expedientes justificativos de sus circunstancias y robustez, los que con la brevedad posible remitirán, así como las demás comunicaciones relativas al asunto, con dirección á este ministerio y rólulo interior á la expresada comisión. De Real orden lo comunico á V. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 7 de diciembre de 1835.—Herós.

## EXTRACTO DE PERIODICOS NACIONALES

(Del Vapor.)

CUARTEL GENERAL DE MADRENA 18 de diciembre.

El coronel D. Antonio Aspiroz desde Guisano, con fecha 16 del actual, dice al Excmo. Sr. general en jefe de este ejército y principado entre otras cosas lo que sigue: En mis comunicaciones de 12 y 13 manifesté á V. R. que los rebeldes ahuyentados de la Conca de Tremp, á impulso de una continua persecución, se habían corrido sobre el Segre; y que estas tropas, siguiendo las órdenes de V. E. continuaban en el alcance. El 14 estábamos en Agrament y Pons, con el fin de atacarles en Sanahuja, los cuales ignorantes de mi dirección proyectaban batir al coronel Nibó que ocupaba á Calaf según instrucciones de V. E.; pero sus ahederos de mí entrada en Pons, abandonaron aquel punto sin proporcionarles mas ventaja que la aprehensión de un prisionero y tres fusiles, el cual fue fusilado en el acto. Después de un pequeño descanso proseguí la marcha enviando al cabo de guías de Solsana Ramon Prats con 33 hombres de que se compone su partida, por las alturas que dirigen á Biosca, y este hombre y litero cabo ha ejecutado tan exactamente mis órdenes que consiguió sorprender en la casa de campo de Pallares unos fusiles todos armados, naturales de aquel pueblo, presentándome los armados, y la yegua del ayudante de Mosen Benet (a) Cosé. No cumplí con mi deber si dejare de hacer á V. E. honorífica mención del referido Ramon Prats ex individuo de su guardia y especialmente del sub-cabo Agustín Constand, y señas Juan Livera, Juli Codina, Francisco Botin, Francisco Vidal, Jerónimo Bufarull y Andrés Pol, á todos los cuales los considero dignos del aprecio de V. E. y de la consideración de S. M.

Con la misma fecha desde Toró el coronel D. Antonio Nibó, dice también al Excmo. Sr. general en jefe de este ejército y principado entre otras cosas lo que sigue: Cumpliendo con los preceptos de V. E., salí de Calaf para atacar á los focos de Tristany, Grabat, Borjas, Carrío, Ros y otros, que ocupaban á Toró y Sanahuja en número de 2,200 hombres, lo que efectué en el primer punto á las cuatro de la tarde, y á pesar de que procuraron defenderse en dicha villa y alturas de la Aguda, fueron desalojados de todas ellas y dispersos por la hizarra de la compañía de carabineros de 1.º ligero al mando de su capitán don José Teixido, por otra de Saboya á las órdenes de su capitán D. José Aguado, y por dos más del batallón de Lérida al mando de sus valientes y bravos capitanes D. Benito Gasot y D. Luis Joy. Los enemigos dispersos por las montañas inmediatas á Biosca, procuraban evadir con su huerza el alcance que les dieron mis soldados hasta muy entrado la noche, dejándome en los campos varios cañones y un número no puedo detallar. V. E., por no haber sido posible reconocer el terreno en razón de la extensión y aspereza, teniendo por mi parte un herido y tres contusos de la quinta compañía del batallón de Lérida; quedando en mi poder siete caballos de igual número de cabecillas, las brigadas de Grabat y Tristany cargadas de varios efectos, diez y ocho cañones nuevas que estaban construyendo, algunas armas, lanzas rotas, muchos papeles y un saeo con la correspondencia que habían interceptado, á la cual por estar cerrada aún, le daré la oportuna dirección.

Me hago un deber en recomendar á V. E. á las beneméritas tropas que tengo el honor de mandar; las cuales son dignas de todo elogio, y recomiendo en particular al teniente don José Teixido, á los capitanes D. José Aguado, D. Benito Gasot y D. Luis Joy, así como al bravo primero Joaquín Saiz, y soldados Jerónimo Cede, José Salá, José Pla y Agustín Comas, que fueron los que más se han distinguido en desalojar al enemigo de cuantas posiciones ocupaba, como también al soldado Luis Cabot del batallón de Lérida, que arrojándose al suelo con intrépido sobre el enemigo fue herido.

Lo que se hace saber al público para su satisfacción.—De orden de S. E.—El brigadier jefe de la P. M.—Laurocán Sanz.

(Del Catalán.)

Desde que la España, libre de huestes extranjeras, ha sido abandonada á sus propias fuerzas, es admirable la marcha progresiva del espíritu de libertad que ha presidido á todos los cambios y vicisitudes de la Península; lo que nos da á conocer cuanto naturalmente hubiera sucedido si un ejército de esclavos no hubiese profanado nuestro suelo, y encontrado en el vergonzoso elemento de venalidad y de baja. Con el efecto de un fuego patrio que reinaba en el pueblo español en 1823 y principios de 1829, aquella noble decisión y heroico desprendimiento, de cuyos virtuosos estamos ahora tan distantes como de aquellas instituciones, aquel espíritu de libertad que exaltaba nuestras almas nos poseerá aun, y triunfará en España sin la degradante intervención francesa y la vileza de algunos caudillos de aquella época fatal.

La sangre libre no puede dejar de hervir en el corazón de los patriotas, y este sacro fuego secreto, que se traduce en la marcha natural de la opinión pública, mal podria ocultarse al ojo suspicaz de los tiranos que intentando ahogarlo se cebaban en el bárbaro sacrificio de numerosas víctimas. Lograron en verdad comprimir dentro del pecho de los abatidos españoles todo sentimiento generoso, lograron sepultar en el secreto las virtudes cívicas, pero la opinión pública, esa fuerza invisible é inviolable ante la que doblan la cerviz los abusos y se humillan los tiranos, iba haciendo dueño del campo, y agazaba el estornino de los enemigos de la felicidad pública. Tal estado de violenta depresión no podía durar, y cedió naturalmente al primer impulso de la influencia del ángel tutelar de la España.

Desaparecieron pues los Calomardes, Morcos y condes de España, siendo reemplazados por los agentes de un gobierno que no pretendía más que ceder á la necesidad. Tremendo hubiera sido el choque si al derrocarse el feroz despotismo, los sentimientos de agradecimiento á la memoria CRISTINA no impusieran tregua al fuego patriótico que alentaba nuestras almas; así fue que los españoles parecieron contentarse con poner, y en efecto, la bondadosa índole de este pueblo, digno de la suerte que prepara el destino, dió densa calida á la confianza, y el despotismo ilustrado pudo entregarse á la ilusoria esperanza de cimentarse sobre la tierra clásica de la libertad.

La ilusión fue desvaneciéndose gradualmente á medida que la esperanza de los libres iba encontrándose burlada; la opinión pública ya no se contentaba de alagos, de promesas metafísicas ni aun de hombres, y el sistema de los Bernabedes tuvo que ceder á esta fuerza irresistible, que, cual torrente impetuoso, aumentó á medida que los obstáculos se oponían. La ansiedad nacional se dirigió hácia un código fundamental de verdad que poseíamos en España una Constitución cuya fuerza legal es imprescriptible; pero dóciles los españoles, y sien-

pre dispuestos á sacrificar por su patria hasta aquellos primeros recuerdos de una era de honor y gloria, cedieron al primer ofrecimiento de una mano que se presentaba como conciliadora, y aceptaron como ley transitoria el Estatuto, que si la sorpresa aplaudió y victoró, el desengaño de pocos meses ha sido bastante para hacerlo repudiar noblemente como hijo espúreo de la voluntad nacional; única madre legítima de las leyes.

Derrocado el ministerio estatutista, fue preciso que la confianza nacional, siempre ávida de realidades, encontrase un nuevo alimento; y este se le ofreció por medio del programa de Mendizabal. No podemos desconocer que el desposamiento ilustrado de Zea fue un progreso marcado sobre el planis de la fatal década; que el Estatuto lo fue sobre aquel; y que el programa de Mendizabal lo ha sido también sobre el justo medio; y pero está aun satisfecha la ansiedad nacional? Hemos dicho que esta se contenta poco de palabras ni teorías, y solo se satisface con realidades: estas son las que se esperan del actual ministerio; y por lo mismo podemos decir que solo en el rápido progreso hacia el triunfo de los verdaderos principios de libertad está la salud del nuevo ministerio y de la patria.

Cuantas provincias se pronunciaron contra el justo medio durante unánimemente el grito de soberanía nacional; todas clamaron por un código fundamental de leyes por Cortes constituyentes, y que produjese por una elección libre y franca las verdaderas representantes de la voluntad general de los españoles. Traída, pues, ha encontrado el ministerio la senda del progreso que se ha propuesto seguir la nación; y no hay duda que en el término de este viaje filosófico encontraremos, si no es la Constitución del año 12, á lo menos otra constitución, que consagrando los mismos principios fundamentales que aquella contiene, si es posible, alguna mejora de perfección social. Si el ministerio se detiene en tan noble marcha; si su programa no tiene mas aplicación que una débil mejora de la máquina estatutista; si en una palabra la revolución de agosto que depuso las armas ante una confianza moral, no resulta satisfecha en consecuencias históricas, filosóficas, ni de hecho de vista que una posición estacionaria es imposible, donde las convicciones manifiestan que el ministerio no las sigue de disponer y resistir, y esta resistencia es inseparable del retroceso; pero ¿dónde nos condujera un paso retrógrado? A otra revolución, cuyos trámites y vicisitudes no son de fácil prevision, y cuyo fin probable sería la misma Constitución del año 1812; pero ametrallados los patriotas con las consecuencias de una falta de bandera en los pronunciamientos, emborriaban la única que ha ahorrado la misma nación se construyó como símbolo de las glorias y libertades de nuestra patria.

(Del mismo.)

El espíritu de sociabilidad identificado con la naturaleza humana ha hecho que los hombres se reúnen en comunidad para su mutua defensa y satisfacción de sus necesidades. A medida que las asociaciones políticas han ido aumentando el número de sus individuos, á medida que las funciones de estos han ido creándose intereses aliados, se han organizado asociaciones particulares ó cofradías para el desempeño de estos mismos intereses, que aunque identificados con los promunciales necesitaban no obstante una protección y defensa particular. De estas necesidades dimanaron las cofradías de artesanos que se hicieron indispensables en su principio para el desarrollo de la industria y de las artes, como asimismo las sociedades científicas para el cultivo de las ciencias y progromacion de las luees.

El progreso natural de la civilización, al paso que ha hecho necesarias y aun quizá perjudiciales algunas cofradías, ha revelado la utilidad de otras asociaciones filantrópicas que se ocupaban mas directamente en dirigir la marcha progresiva de las artes y de las ciencias, y en procurar por los medios mas rítmicos la perfección social. Así en que en varias naciones hemos visto formarse sociedades para destruir la mendicidad, en otras para combatir el vicio de embriaguez, en otras para fomentar el aumento de la riqueza individual y destruir la mísera dependencia de las clases menos acomodadas; y puede decirse que en todas partes es unánime el impulso de la generación actual hacia las asociaciones que han declarado la guerra á los vicios y abusos.

Diffícilmente una sociedad puede trabajar por el bienestar de sus semejantes sin que haga la guerra directa ó indirectamente al despotismo como origen de todos los abusos; así es que el espíritu de asociación ha sido perseguido por los despotas y aun por todos aquellos gobiernos que no han podido avenirse con las consecuencias del progreso de la civilización; pero como la persecución y privaciones que sufren por ser aliciente al desarrollo del espíritu humano, las sociedades que para el bien de los pueblos debieran haber sido públicas, se constituyeron en secretas, y fueron por lo mismo dolosamente mas temibles á los gobiernos que las detestaban, al paso que no pudieron producir los efectos morales que de otro modo hubieran de ellas podido esperarse.

No pretendemos que la asociación política general deba tolerar en su seno toda clase de sociedades sin distinción de objetos; pero lo que sí diremos es, que si un gobierno amante de la prosperidad del país permitiera y aun fomentara el espíritu de asociación de todos los amigos del progreso, estos se concretarían á dirigir sin amago el espíritu público, sin pasar jamás á una violenta hostilidad que nunca se haría necesaria, pues donde se da la causa, sin que las acciones quedaran ocultas bajo velo del misterio, no cabe crimen.

Desearíamos que los publicistas ilustrados, esta importante cuestión invocando la reforma de una legislación hecha para tiempos inquisitoriales, y no para una era de franquicia y de libertad en que debe apelarse al concurso de los esfuerzos y de las luces de todos los ciudadanos para dirigir la sociedad política al mayor bien y prosperidad pública.

(Del mismo.—Correspondencia.)

Ayer fueron atacadas las facciones de Fomer y Pélteroy en el pueblo de Prats de Compte por las divisiones de Escarona y el marqués de Palacios, pero al momento se escaraparon al puerto, se espera de un instante á otro al general Espinosa con los batallones de Albuera, 6.º de Ceuta, Guadix, 7.º de línea, y Oriado. Ya se espaban ayer.

Sabemos que en la noche anterior han sido presos en el pueblo de Corbera de este corneimiento 17 individuos de varias categorías que se reúnen, no con el fin de rezar el rosario, sino con el de contribuir á los progresos de su idolatrado Carlos. Últimas que se segun indicios se haya escapado el presidente de tan patriótica reunión. Mas adelante podremos tal vez dar alguna idea de los benéficos proyectos de tan beneméritos y osados carlistas; pero entre tanto podemos complacernos con que el digno brigadier Ayerza, sin olvidar las muchas atenciones de la plaza, es infatigable por la seguridad de todo el corneimiento.

No nos ha asegurado que el general Mina durmió en Suriana la noche última, y que hoy se ha trasladado á Lerida. En el término de diez días se han presentado en Lerida 46 carlistas solicitando el indulto y entregando sus armas. Igual efecto ha producido en los demás puntos del principado la concesión del plazo de 15 días al efecto, pues aquellos estraviados no se duermen en aprovecharse del término de elemencia.

Una gavilla que hacia sus incursiones por el Panadés y campo de Tarragona, ámba de ser derrotada y puesta en total dispersion con pérdida de 30 á 40 hombres en el pueblo de la Bisbal, donde ha sido atacada por la columna de Guarnia Nacional movida mandada por los gefes Lapante y Rovira.

(Del Guardia Nacional de Barcelona.)

los de los antiguos; se infundaban ciertas profesiones en las familias como un patrimonio hereditario y vinculado, que no podia aumentar ni disminuir; habia el Ejército como ley todavia en el Indostán castas señaladas de labradores, de guerreros y de Yafias; en las que no puede, nadie salir de su respectiva clase, cualquiera que sea su mérito y aplicación; y viven los hombres reducidos á la suerte de aquellas bestias beldadadas por la naturaleza y por el instinto á reproducir constantemente una misma especie en el transcurso de los siglos. Con semejante inutilidad á la dificultad que suponen de degenerar, aventaja una positiva seguridad de no adelantar.

La idea de los gobiernos arbitrarios es mantener como dogma sacrosanto en sus adictos la necesidad de conservar los mismos gustos en las artes, y el mismo grado en las ciencias que tuvieron sus padres, y que las invenciones y descubrimientos del genio no estimulen á la competencia fomentadora de los adelantos. Así los hombres magnánimamente no transmiten sus hábitos y necesidades, pero sin la esperanza de satisfacerse. Falto de la justificación que maliciosamente le prófero el gobierno, sin alianzas de recursos, dominado por las ástas privilegiadas que subsisten á costa de sus súbditos, el hombre se conaturaliza con su apocamiento: nace, vive y muere en la oscuridad, y en la infeliz sujecion que cree inseparable de su condicion, porque la sufrieron su padre y sus abuelos. ¿Para qué fatigarse en enriquecer á sus opresores? Si en la libertad que hallaríamos en las esperanzas, se contenta de rejar en su estado, como los rebaños apacientándose en el trefcho que les marca el cayado del pastor.

Los privilegios y las preferencias que no se ganaron con el mérito, el talento y los servicios, sino que se heredan por nacimiento, son los fatales obstáculos de la civilización; la ignorancia y el oscurantismo han sido en todos tiempos las mejores garantías de la esclavitud. Aplicando estas reflexiones á épocas modernas, si ómos á oráculos doctrinarios repetir como suelen con frecuencia á los españoles "que no están en un grado de ilustracion y civilizacion bastante para recibir instituciones liberales," los conatemamos; ¿y cuándo seremos mas civilizados si hemos de esperar que el gobierno ó vosotros nos procureis la civilización? Si fuese cierto que tan crecidos estamos, ¿por qué el gobierno es nuestro amo, y en él nos mandará por su voluntad como nos ha mandado hasta ahora si lo dejamos arbitrario, y si no fundamos instituciones, con las cuales podamos, aunque sea con trabajos, llegar á perfeccionarnos en la civilizacion que nos ha interceptado con rigor, y cuya falta nos celan ahora en cara. Desvalidos pupilos, siempre encogidos bajo el peso de la férrea mano de nuestro feroz tutor el gobierno arbitrario, si poco sabemos, aun esto lo hemos aprendido burlando su vijilancia, y á costa de sufrir el látigo con que premió los indicios de nuestros adelantos. ¿Quién podía civilizarlos sino el que nos gobernaba, sin mas ley que su voluntad? ¿Y á los hombres del mismo partido y de los mismos intereses que los que nos educaron con miras de padrastrero hemos de hacer que nos civilicemos? Si no lo hicieron cuando la niñez nos hacia mas dóciles, ¿cómo lo harán ahora? No: las instituciones fundamentales nos han de asegurar una nacion desde la cual podamos, según nuestra aplicacion, perfeccionarnos mas ó menos pronto en la civilización; no tenemos la voluntad de ser ya maestros, cuando no los hemos tenido para aprender de ellos; pero queremos entrar en la carrera, en el lugar que nos toca, y sin que nos pierdan el camino del paso, para avanzar en ella.

(Del Diario Mercantil de Valencia.)

Tenemos entendido que el Excmo. Sr. capitán general de este ejército y reino ha concedido indulto á varios faciosos que han presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba, Zamora, Calatayud y otros pueblos. No dejó de admirarnos semejante noticia, pues su contenido no se había publicado aun oficialmente. Extrañamos tambien se concediesen aun indultos, después de tantos inútiles concedidos, y que solo han servido para desacreditar entre nuestros encarnizados enemigos el gobierno de nuestra augusta Reina, atribuyéndose la lenidad á flaqueza ó impotencia. Ocurriéronnos las razones obvias que pudieran haber dado oportunidad á un rasgo de elemencia que no era de esperar, y aunque no nos satisfacian, como tampoco habia sucedido con otros muchos, aguardáramos con impaciencia alguna aclaracion. Posteriormente hemos sabido que dicho capitán general ha concedido en efecto el indulto arriba dicho, movido del noble deseo de cortar la efusion de sangre española, que ha presentado á los comandantes de armas y justicias de Cuba





De Luena se nos ha dirigido el siguiente artículo, que...

El mismo ayuntamiento de Luena confiesa que no trata...

Imposible se exigian anteriormente á los ayuntamientos...

Semejante desorden no se verá ya: mientras sea preciso...

El artículo 4.º que aludimos dice así: "El ayuntamiento...

Los procuradores del reino, en su incierta discusión al dar...

Los concejales de Luena no tratan de improvisar un sistema...

Esta noche pasada á la una y media se oyó un tiro á la...

El desgraciado ha sido conducido al hospital, donde sin...

Por Dios que no se molestó á la infeliz madre doña Genaro...

fin á que le ha conducido una pasión, sin la cual hubiera...

Mañana debe principiar á discutirse esta ley, la más importante...

Variamente hemos oido hablar de la resolución que tomará...

Hay tambien un voto particular del señor marqués de...

No concluimos este artículo sin hacernos cargo de una...

Nunca me persuadi que nuestro actual ministerio tratase...

El país, que desde los reyes católicos, época en que se...

Por fin, aunque tarde, tenemos ya ayuntamiento, el cual...

He dicho mi opinión en cuanto á la parte de intolerancia...

Dijo al principio que dudaba del éxito feliz del proyecto...

62. POZAMAR 26 de diciembre.

Nada ocurre de nuevo en este país fuera de la elección de...

El sábado 19 corrió á las seis y media de la noche, dos...

Nada ocurre de particular respecto á San Sebastián ni Guetaria...

61. VALADOLID 27 de diciembre.

La sociedad económica de esta capital, que parece haber...

Me parece que deben publicarse estos rasgos de virtudes...

60. IDEM 30 de diciembre.

Como un acontecimiento sumamente extraordinario y casi...

49. GRANADA 26 de diciembre.

Por fin, aunque tarde, tenemos ya ayuntamiento, el cual...

He dicho mi opinión en cuanto á la parte de intolerancia...

ros andaluces, contó el importe de la cebada, y lo alargaba...

61. SEVILLA 26 de diciembre.

Ya tenemos en esta ciudad al nuevo capitán general el señor...

El mismo día en que el general tomó posesión, que fue...

60. SANTANDER 22 de diciembre.

El sábado 19 corrió á las seis y media de la noche, dos...

60. IDEM 29 de diciembre.

Nada ocurre de particular respecto á San Sebastián ni Guetaria...

60. VALENCIA 29 de diciembre.

En esta capital se ha recibido con entusiasmo la noticia de...

60. CORUÑA 19 de diciembre.

Ahora que son las doce y media de la mañana acaba de llegar...

60. PAMPLONA, diciembre 21.

Nuestra caballería y batallones se presentaron á los jenerales...

60. AVILA 26 de diciembre.

En esta hace días que nevó, pero la nieve subsiste helada...

60. FONDOS PUBLICOS.

60. MADRID 28 DE DICIEMBRE.

Coruña id. par 4 id. papal. Sevilla id. par 4 id. papal.

60. MADRID 23 DE DICIEMBRE.

60. NOTICIAS MARITIMAS.

LEGADOS A PUERTOS ESPAÑOLES. CADIZ.

60. HABANA 7 DE NOVIEMBRE.

60. FRAGATAS.

60. BERGANTINES.

60. GOLLETAS.

60. MERCADOS INTERIORES.

60. IMPRENTA DE LA COMPAÑIA TIPOGRAFICA.

Vertical text on the right edge of the page, likely a continuation of the newspaper's content or a list of names.